

LA COMARCA IDEAL

Pág. 48 (Vol. 1)

Manipular una serie de planos de comarcas para la confección de una forma territorial ideal, mediante las técnicas compositivas del "collage", posibilita un ejercicio disciplinar que busca valorar y establecer relaciones entre fragmentos de diferentes realidades comarcales.

La comarca ideal recompone extrayendo cortes representativos de realidades físicas diversas y yuxtaponiéndolos, en un esfuerzo de trabar tanto las texturas de parcelación agrícola y los tejidos que organizan los sistemas de caminos rurales, como las infraestructuras regionales y los núcleos de asentamiento.

El interés del ejercicio no se centra tanto en el producto acabado, la particular comarca ideal resultante, como en los conceptos, criterios e instrumentos que se han tenido en cuenta y que han permitido recomponer y atar de nuevo situaciones diversas. Es por eso que se presenta como una serie de planos explicativos de los diferentes sistemas que se articulen y se encadenen.

El encaje geográfico (1) ofrece una primera y potente imagen de la comarca. Resalta, por un lado, una amplia llanura interior rota por irregularidades de relieve y atravesada por la red de aguas que se recogen en la línea de costa, lado inferior del plano. Por otro lado una importante área montañosa actúa como límite topográfico superior de la nueva planta.

— La posición de los núcleos de población (2) muestra la distribución y la forma de ocupación de la comarca. Los principales núcleos se sitúan en posiciones ventajosas: cerca del mar, en puntos estratégicos de cambios topográficos o en el interior del llano. Los caminos que relacionan estos núcleos soportan un rosario de asentamientos menores.

— Los tejidos (3) que organizan los sistemas de caminos rurales, canales de riego... conforman un sistema que, relacionando los diferentes puntos de la comarca, nos aproxima a sus usos y flujos. A la faja costera, se estructura un tejido en espina perpendicular a la costa: en las zonas interiores del llano estos sistemas toman un carácter más concéntrico, en forma de araña; en la orilla superior del llano domina la dirección que refuerza el límite montañoso.

— Las texturas que conforman la parcelación de regadío (4) y de secano (5) evidencian tanto contrastes como homogeneidades al intentar forzar continuidades.

— Las estructuras (6) que penetran y articulan formas territoriales dispares muestran tanto los ejes de conexión entre los principales núcleos urbanos, como las directrices de relación interregional de esta unidad comarcal.

Esta serie de planos explicativos de elementos, texturas, tejidos y estructuras que convergen y se articulan formando una comarca ideal, interesan en tanto que pueden sugerir conceptos y formas de comprobación de las transformaciones — tantas veces ignoradas o imprevistas— que diferentes opciones de propuesta producen en la forma construida del territorio.

Carne RIBAS Maria RUBERT